
Significado de la intervención social desde la acción profesional de los trabajadores sociales¹

Sandro Leonardo Munevar Vargas²
Nubia Patricia Bolívar Sánchez³

Resumen

Comprender los significados que las y los trabajadores sociales dan a su acción profesional posibilita sin lugar a dudas, ampliar la visión de lo que es el Trabajo Social, por esto y partiendo de la perspectiva epistemológica de Schütz, la investigación buscó conocer la experiencia subjetiva de los profesionales desde una metodología fenomenológica, que privilegia la experiencia vivida y los significados que en ella se construyen. Reflexionar en el acto vivido, posibilita comprender las razones, los motivos y en últimas los significados de la práctica; objeto de la investigación, cuyos principales hallazgos se dan a conocer en el presente artículo, partiendo de esto, la estrategia metodológica fue la conversación con el profesional a través de una entrevista no estructurada que permitiera la reflexión de la acción, para posteriormente con unas categorías base hacer un análisis del discurso interpretado luego bajo los postulados de la fenomenología. El significado de Intervención Social está enriquecido por las vivencias mismas del Trabajador Social, desde el significado se configuran las actitudes de comprensión de la realidad y de intervención en ella, los trabajadores sociales que han experimentado situaciones de fuerte significatividad en la vida personal desarrollan una re-significación de su Intervención Social, en la que confluyen otros elementos como el conceptual de carácter académico, así como el contexto laboral.

Palabras clave: intervención social, trabajador social, fenomenología, experiencia vivida, significados.

Abstract

Understand the meaning that social workers give to the professional action wide undoubtedly the vision of what is Social Work, based on this and following Schütz-approach the subjective experience of professionals from a phenomenological methodology that experience privileges the lived experience and meanings that are built into it is addressing in this paper.

Reflecting on the event lived allows understand the reasons, motives and ultimately the meanings of the practice; subject of the investigation, whose key findings are discussed in this paper, starting from this, the methodological strategy was the conversation with the professional through an unstructured interview that allows the reflection of what is professional intervention, then, based on some phenomenology postulates a discourse analysis was performed.

The meaning of the social intervention is enriched by the live experiences of the Social Worker, from the meaning attitudes of understanding of reality and intervention in it are configured, the social workers who have experienced situations of strong significance in personal life develop a re-significance of the Social Intervention, which converge other elements such as conceptual academic, as well as the employment context.

Keywords: social intervention, social worker, phenomenology, lived experience, meanings.

¹ Artículo resultado de investigación interinstitucional realizada por las universidades Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate y Colegio Mayor de Cundinamarca. Participantes: Docentes investigadores y auxiliares de investigación de ambas universidades. Investigadores de la Unimonserrate: Sandro Leonardo Munevar Vargas, Nubia Patricia Bolívar. Auxiliares de la Unimonserrate: Leonardo Rincón y Libardo Parra. Investigadores del Colegio Mayor de Cundinamarca: Uva Falla, Sandra Gómez. Auxiliares de investigación del Colegio Mayor de Cundinamarca: Juan Guillermo Velásquez y Milena Salinas. Investigación realizada entre el 2014 y 2015. Contó con la financiación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate y el Colegio Mayor de Cundinamarca.

² Docente Investigador Unimonserrate. Estudiante Doctorado en Comunicación. Magister en Educación. Especialista en Educación. Licenciado en Ciencias de la Educación, Licenciado en Filosofía e Historia. E-mail: sandro.munevar@gmail.com

³ Docente Investigadora Unimonserrate, Docente Universidad Nacional. Magister en Trabajo Social con Énfasis en Familia y Redes Sociales, Trabajadora Social. E-mail: npbolivar@unimonserrate.edu.co

1. Introducción

A este proyecto de investigación, le preceden los hallazgos obtenidos en la investigación titulada, *Estudio de los motivos presentes en dilemas éticos que se les presentan a los Trabajadores Sociales en su práctica cotidiana*, que asumiendo la propuesta de la fenomenología social, estudia cómo y por qué los trabajadores sociales resuelven dilemas en el ámbito de la acción social.

Utilizando la categoría *motivos* se logró llegar a la objetivación de ciertos procesos de carácter subjetivo de los trabajadores sociales, los cuales están vinculados con estructuras sociales de mayor complejidad. Esta investigación deja abierta la posibilidad para que se explore con nuevas propuestas la acción del Trabajador Social. A éstas corresponde al cuestionamiento por el sentido de la intervención social, tomando como fase de observación el campo vivencial del Trabajador Social desde el cual se significa la realidad. Indagar acerca del sentido de la intervención social desde los sujetos, hace que las vivencias de los trabajadores sociales sirvan de material sensible para la construcción de procesos más complejos, comprendiendo la intervención social como co-participativa, cercana a la realidad y desde los propios actores sociales.

La perspectiva fenomenológica desde la cual se desarrolla esta propuesta, se apoya en los trabajos de Alfred Schütz, Berger y Luckmann. Su desarrollo se considera *conocimiento* en sociedad (Berger y Luckmann, 2011), el cual hace referencia a las construcciones, tipificaciones y sentidos del hombre que vive en una actitud pre-científica, por la cual toma la realidad de manera natural, susceptible de múltiples sentidos. Los elementos conceptuales del sentido, que esta propuesta asume para indagar la intervención social, están en esta matriz de significado: “acceder al estrato más profundo de la experiencia, que es accesible a la reflexión,

(donde), buscarse la fuente última de los fenómenos del significado y de la comprensión” (Schütz, 1993; p. 19).

Las vivencias son objeto de varias interpretaciones, ellas mismas son interpretaciones y tienen como base el *aquí y ahora* experiencial del sujeto. Aquello que Schütz denomina, en términos metodológicos, estudiar las vivencias de los sujetos, una vez que la vivencia ha sido captada en el *cono de luz* que emana del *yo se destaca* de la corriente de la duración y se vuelve clara y distinta, es decir, una entidad discreta. En virtud del acto de *dirigirse-hacia* (Zuwending,) la experiencia adquiere significado (Sinn) (Schütz, 1993, p. 19).

El planteamiento del problema queda en estos términos:

Objetivo general

Identificar el significado que los trabajadores sociales le atribuyen a la Intervención Social desde su praxis profesional.

Objetivos específicos

- Identificar las vivencias significativas de los trabajadores sociales en su praxis profesional
- Establecer las relaciones de intencionalidades que confluyen en la significación dada por los trabajadores sociales a la Intervención Social
- Identificar la relación entre el significado de Intervención Social y el desarrollo de su actividad laboral

2. Métodos y materiales

Sobre la fenomenología

El contexto teórico se estructura desde la presentación de dos categorías: en primer lugar, la fenomenología de Alfred Schütz y en ésta las subcategorías de los significados y las vivencias; para

luego enfocarse en la segunda categoría, eje de esta investigación: la intervención profesional, entendida como una *acción completada* o *acto completado* desde la cual los Trabajadores sociales significan la realidad.

En este sentido, el significado sobre la intervención profesional se ubica en lo profundo de la conciencia del Trabajador Social y es asequible a partir de un acto reflexivo en el cual *el yo* reflexiona sobre sus propias vivencias. Al respecto Schütz plantea, “Cuando el sujeto reflexiona sobre sí mismo, está atendiendo al “mi”; el “yo” se encuentra reflexionando sobre el “mi” (Schütz, 1993, pp. 80-81).

La fenomenología del mundo social o teoría de los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana, es la teoría del sentido común sobre el mundo cultural, pleno de significados que se manifiestan en las acciones humanas a través de los diversos símbolos. En el mundo de la vida cotidiana se desarrolla el diálogo recíproco que permite la distribución del conocimiento y desde allí se originan las tipificaciones que los hombres construyen en su historia. La construcción científica busca el sentido que tiene el actor o el sentido que le asigna a la acción. “el conocimiento científico está enmarcado en la trama de la vida. No se puede desligar el proceso de la vida cotidiana, de la interacción comunicativa y del lenguaje común” (Mardones, 2007, p. 247).

Es fundamental dejar de considerar el conocimiento científico como ajeno a la realidad social cotidiana en la cual el hombre es y existe, es innegable que la ciencia y la tecnología constituyen al hombre actual y que la ciencia y la tecnología avanzan en la medida en que el hombre requiere solucionar cuestiones que atañen a su vida cotidiana, es así que el mundo del hombre construye significados en torno a la ciencia y que el conocimiento científico se desarrolla desde unas intencionalidades significativas del mundo social.

La fenomenología se constituye en una perspectiva del estudio de las ciencias sociales ubicada en

el paradigma comprensivo desde el cual procura el conocimiento partiendo del sentido que viven los propios actores sociales desde la argumentación de su propio mundo experiencial; se constituye un horizonte por cuanto se desarrolla desde la reflexión de la acción comprensiva de los hechos sociales: la acción, las vivencias, la vida cotidiana, lo que implica una captación de los fenómenos sociales para comprenderlos en la dimensión intersubjetiva. Es claro el interés práctico y subjetivo de la investigación fenomenológica debido a la intencionalidad comprensiva que parte desde el sujeto conocido y sus experiencias de vida desde las cuales construye los diversos significados.

Alcanzar un conocimiento social supone la comprensión de los significados que los sujetos le dan a los diferentes objetos y sucesos, configurándose en realidad social, es decir, en el ámbito en el cual los sujetos son. Este conocimiento es organizado, pues compone la trama social del hombre y supone una compleja relación intersubjetiva. Es el mundo de los objetos culturales e instituciones sociales en el que todos hemos nacido, dentro del cual debemos movernos y con el que tenemos que entendernos.

Desde el comienzo los actores en el escenario social experimentan el mundo en que viven como un mundo natural y cultural al mismo tiempo; como un mundo no privado, sino intersubjetivo, es decir, común a todos, realmente dado y potencialmente accesible a cada uno, vinculando la comunicación y el lenguaje (Schütz, 1974, p. 77).

Lo social es un mundo de significados para el hombre, con los cuales busca captar la complejidad de su cotidianidad. En este contexto, el investigador social tiene que insertarse en el mundo comprensivo del significado, de los fenómenos del comportamiento o conducta social que observa y registra para tratarlos como hechos sociales, mediante la descripción – interpretación las que permiten la comprensión; que según Schütz, son

los principales momentos de una metodología que posibilite de manera *objetiva* el sentido subjetivo de la vida cotidiana.

Las acciones realizadas por el sujeto llevan un significado, que consiste en una interpretación de la vivencia; la experiencia inmediata es accesible a los sujetos en un plano intersubjetivo, sin embargo por ser de este carácter, “el significado al que el actor apunta con su acción es distinto al significado que otros le dan a su acción” (Schütz, 1993, p. 174). El mundo significado en el cual el hombre desarrolla su vida no se basa solo en los significados que él le atribuye a la realidad, también en los significados que los demás le atribuyen, es así que tenemos un mundo de significados de parte de los sujetos individuales como de los sujetos colectivos.

Ahora bien, ¿dónde y cómo se forman los significados de la acción social? La respuesta nos lleva a pasar por diversos asuntos, primero entender que para acercarse a la comprensión de la vida social debemos incluir en ese análisis al mismo sujeto social, el cual se ubica en el centro del análisis comprensivo y constitutivo de la realidad social en sus múltiples manifestaciones culturales, sociales, políticas, ideológicas, entre otros. Para Schütz, el significado de una acción “está en el estrato más profundo de la experiencia, que está en la corriente de conciencia que es accesible a la reflexión, debe buscarse la fuente última de la acción que son los significados (sinn) y de la comprensión (verstehen)” (1993, p. 19).

2.2. Categorías de análisis

Contexto motivacional

El contexto motivacional supone un ámbito de temporalidad en el cual se conjugan la decisión del sujeto que pone en acto el proyecto y que corresponde al *motivo-para*, en este sentido se podría comprender ciertamente una funcionalidad de la acción, una justificación de la misma que la

ubica en la inmediatez del actuar con miras al logro de un objetivo, un cierto funcionalismo en el momento presente, pero que posee, en su interno, unas razones que son mediadas por la circunstancia socio-histórica, en este sentido el hombre vive en un mundo mediado por el contexto en el cual se configuran las significaciones que le son dadas y aquellas que él mismo puede construir, aunque estos motivos por-que, son de un carácter más general suponen una fuerte influencia en el hombre cuando este actúa en el mundo, “el motivo-para explica el acto en términos del proyecto, mientras que el auténtico motivo-porque explica el proyecto en función de las vivencias pasadas del actor (Schütz, 1993, pp. 116-120).

Téngase en cuenta que el hombre actúa socialmente y que esto comporta una significatividad a través de la cual el hombre se manifiesta fenoménicamente, pero que esa manifestación está mediada por un sinnúmero de intencionalidades que componen el mundo social en el cual el hombre habita.

Motivos para y motivos porque

En el momento en que se decide optar por la fenomenología como medio de conocimiento de lo social se comprende que el fenómeno social es un punto de encuentro entre el mundo subjetivo del individuo que tiene como impronta la manifestación de su intencionalidad pero que también tiene la huella de las intencionalidades dadas por las circunstancias socio-históricas que le configuran como sujeto social.

Los *motivos-porque* se basan en las convicciones resultantes de las circunstancias socio-históricas en las que se desenvuelve el actor individual; estos motivos influyen en la decisión de realizar un proyecto y pueden ser sólo descubiertos mediante la investigación y la exploración de aquellos factores que preceden a la decisión pasada (Dreher, 2005, p. 76).

La relación de los motivos para y los motivos porque, es el punto en el cual el fenómeno social se desarrolla, en donde se significa la realidad, es el lugar del encuentro entre lo externo al sujeto y que lo ha configurado internamente, pero que sigue siendo dado desde fuera, también es el centro en que el hombre decide y actúa, ya sea en línea de lo que ha recibido o en vía opuesta a lo recibido, sin embargo es claro que de una u otra manera el significado se desarrolla en la relación entre este mundo interior y exterior.

“Sin embargo, las reflexiones fenomenológicas demuestran que el proceso constitutivo de significado de la acción debe por un lado, depender de los ‘motivos-para’ y por otro, debe basarse en los ‘motivo-porque.” (Dreher, 2005, p. 76). Nótese que Schütz les da una ubicación motivacional diferente, en cuanto habla de los motivos para se refiere con el término de dependencia, lo que constituye un cierto ámbito de acción e inmediatez, diferente a los motivos porque, los cuales están ubicados como base de la acción, confiriéndoles una posición más de fundamento que procura una base con una temporalidad y generalidad más amplia en el universo significativo del individuo, es decir tienen un carácter más mediado y profundo en el hombre, son la base general para que el individuo construya los significados personales e individuales dentro de un ámbito social amplio.

Modificaciones atencionales

Cabe empezar señalando la forma en que Schütz aborda el fenómeno de la atención de la siguiente manera:

De acuerdo con Husserl, todo objeto de nuestra experiencia está dado originariamente de antemano a nuestra percepción pasiva; él nos afecta, se impone al ego a dirigirse hacia el objeto, a prestarle atención y ese dirigirse hacia el objeto es la forma mínima de actividad que emana del ego (...) han descripto éste fenómeno (...) bajo el nombre de atención. La aten-

ción es ante todo la dirección del ego hacia el objeto intencional (...) (Schütz, 2003, p. 95)

Ese *dirigirse hacia*, está relacionado con conceptos como interés e inclinación o rayo de luz en el ámbito del estudio del significado, pero la forma más acabada en que Schütz se refiere a la atención sobre las vivencias trascurridas (que concierne al significado subjetivo) es la actitud del yo hacia las vivencias, ésta actitud puede variar *en grado y clase*, esto lleva a formular en Schütz “que el significado de una vivencia sufre modificaciones según la clase particular de atención que el yo acuerda a esa vivencia” (1993, p. 103). Se distinguirán dos cambios atencionales que refieren a procesos de rememoración en el acto reflexivo.

Este cono de luz es el que se busca en esta investigación como eje significativo desde el cual el sujeto construye la realidad en la cual habita. La realidad subjetiva está dada por la manera en que el hombre comprende su existencia, su vida, y esto constituye el lugar propio desde el cual el sujeto actúa y significa su acción, este punto atencional se considera fundante en la medida en que el ser humano mira desde allí, es decir éste arroja una forma especial de ver la realidad que le da especial significado a toda su realidad a partir de este momento, es lo que se busca en la investigación sobre los significados de intervención social construidos por los Trabajadores sociales, las entrevistas se han proyectado sobre este objetivo para después leer la significatividad sobre intervención social que los Trabajadores sociales han desarrollado en su vida profesional.

Es importante en esta investigación que el investigador deje llegar el fenómeno, sin que el investigador trate de orientarlo, aunque es claro que en el investigador hay unas intencionalidades que parten desde la institucionalidad hasta las perspectivas de formación e intereses particulares de la investigación.

Retención

La temporalidad ocupa un lugar fundamental en la configuración de los significados debido a que en la capacidad de revivir las experiencias el sujeto privilegia ciertas cuestiones por encima de otras, esto puede ser consiente o no, lo cierto es que aquellas que el sujeto considera como fundamentales es porque desde ellas puede el hombre leer su realidad y significarla.

El mundo es objetivo fuera del sujeto, pero en el sujeto aparece como una forma comprensiva de carácter subjetivo y es que el tiempo objetivo no puede ser captado de una manera neutra, el tiempo objetivo tiene un correlato subjetivo por medio del cual el sujeto le hace propio y le ubica dentro de sus estructuras de cono de luz, desde su manera subjetiva de comprender. Es este correlato subjetivo el que se quiere captar en esta investigación, es la forma en que el sujeto se apropia de la realidad, aun siendo esta de carácter externo y objetivo, cuando es captada por el sujeto adquiere un relato subjetivo que se debe captar para adentrarse en el mundo fenomenológico del significado.

El tiempo objetivo posee un correlato en relación a los horizontes interpretativos y al acervo de experiencia, en relación a la posibilidad de recuperar las experiencias a través de la retención y el recuerdo y en relación a la posibilidad de alcanzar experiencias futuras a través de la protección y la anticipación (Dreher, 2005, p. 80).

La retención es la capacidad de revivir, y este revivir comporta no solo el recuerdo desde el entendimiento, sino que involucra al sujeto en su totalidad, es así que se configura en eje interpretativo de la realidad, un eje configura el actuar del sujeto en el futuro pues desde la retención del evento significativo, el sujeto puede protegerse y anticipar las futuras acciones. El evento significativo nunca queda en el pasado, brinda un horizonte comprensivo desde el cual el sujeto se relaciona con el mundo social y construye la realidad.

La estructura temporal del mundo de la vida está vinculada a la cuestión de la sedimentación y de la activación de la experiencia pasada. Desde la perspectiva fenomenológica, la estructura temporal, se vincula a actividades consientes tales como la asociación y la síntesis pasiva. El actor individual no es consciente de la dimensión temporal del presente vívido, en el sentido en que no es consciente de su ego ni del flujo de su pensamiento, sino que posee, de acuerdo con William James, un “presente especioso”, dentro del cual él o ella viven y actúan y el cual es definido en cada momento a la luz de los proyectos concebidos (Dreher, 2005, pp. 79-80).

La temporalidad en la cual viven los sujetos viene dada en orden a la luz que arrojan ellos mismos sobre su historia, siendo así que los eventos de significancia no quedan en el pasado, sino que viven en un presente de significación, es decir que el sujeto no se substrahe al evento, es más, el sujeto necesita del evento para poder comprender la realidad y organizarla significativamente de tal manera que pueda interrelacionarse consigo mismo y con los demás a través de ella.

Intencionalidad

La intencionalidad en Husserl se entiende como una forma de aproximación o espera del fenómeno, o mejor aún, la manera en que se está presente al momento en que el objeto se manifiesta, la intencionalidad viene marcada por las experiencias vividas por el sujeto y la forma en que éste configuró su horizonte comprensivo, es aquí en donde se quiere captar el significado que el sujeto atribuye a la intervención social, pero este significado viene configurado desde la intencionalidad que el cono de luz arroja sobre el mundo que el sujeto vive y experimenta. Schütz aborda la categoría intencionalidad para resolver diferentes cuestiones de su tesis, aunque básicamente se fundamenta en el planteamiento de Franz Brentano y la posterior síntesis de Husserl:

Según Brentano, cualquiera de nuestras experiencias, tales como aparecen en el flujo de nuestro pensamiento, se refieren necesariamente al objeto experimentado. No existen el pensamiento, el temor, la fantasía o el recuerdo como tales; todo pensamiento lo es del objeto pensado, todo temor lo es del objeto temido y todo recuerdo lo es del objeto recordado. (Schütz, 2003, p. 114)

Siendo el sujeto aquel que posibilita la captación del objeto –pues el objeto se manifiesta fenoménicamente a aquel que puede recibir el fenómeno–, el fenómeno es un conjunto de manifestaciones del objeto que en el sujeto son comprensiones subjetivas, correlatos de la cosa que configuran el horizonte significativo. La intencionalidad viene dada por el mundo social fenoménico que habita en el hombre, o mejor dicho que le permite al hombre habitar significativamente el mundo. Pero la intencionalidad también es el punto en el cual los motivos *para* se hacen efectivos en la acción significativa del hombre.

La intencionalidad viene a considerarse en el plano filosófico como una distancia entre el objeto y el sujeto, no se capta al sujeto sino su fenómeno, sin embargo el fenómeno se capta gracias al objeto y en este punto la aproximación entre sujeto y objeto se comprende en términos de intencionalidad, es así que en lo referente a la intervención estamos frente a una captación de la experiencia vivida y no de una simple conceptualización ideal (Husserl, 1974).

Significatividades

Para Schütz existen dos tipos de significatividades, las intrínsecas y las extrínsecas. En las primeras, el individuo actúa de acuerdo a sus intereses y en las segundas el individuo toma en cuenta aquello que es pre-dado. Ontológicamente el hombre se desarrolla en la relación de estas dos significatividades de las cuales no puede sustraerse por completo y que marcan su devenir humano en cada circunstancia.

Las relaciones entre estas significatividades se dan en orden a lo que Schütz denomina relevancias

y es que en este punto de la relevancia el hombre decide el uso de una u otra; el hombre revisa del mundo pre-dado aquello que para él es relevante o no, y aquello que considera relevante lo vincula a su horizonte de significación. Según Schütz, se tienen tres relevancias: motivacionales, temáticas e interpretativas.

Con el término relevancias motivacionales, Schütz describe el aspecto de las relaciones causales específicas del mundo objetivo, las cuales se consideran vinculadas al interés o a ítems problemáticos; nuestro interés decide qué elementos de la estructura ontológica del mundo pre-dado son relevantes para nosotros (Dreher, 2005, p. 83).

Estas relevancias son lugares de cierta seguridad en los que el sujeto se apoya para construir el mundo, realidades causales que tienen una relación directa con el objeto que en ese momento requiere la atención del sujeto. Estas relevancias presentan una relación más directa con la realidad objetiva y sirven al sujeto en cuestiones determinadas y puntuales de su interés.

(...) Las relevancias temáticas, sin embargo, surgen de la circunstancia en la que no todos los elementos motivacionalmente dados son suficientemente familiares o conocidos previamente; también puede suceder que la situación actual no coincida con el tipo de situación presente en el propio acervo de conocimiento; de ahí que se requiera un conocimiento suplementario vinculado a la situación, esto significa, un conocimiento adicional que es relevante para la definición de la situación (Dreher, 2005, p. 83).

Las relevancias temáticas implican un movimiento significativo de mayor vinculación subjetiva debido a que se ubican en el punto de la no certeza; es decir la relevancia no soluciona la cuestión de manera absoluta, en este punto el sujeto debe replantear su universo significativo y lanzarse a nuevas consideraciones de carácter fenomenológico. Las relevancias temáticas implican un movimiento de parte del sujeto por ampliar sus comprensiones, pero más importante aún es la búsqueda de nuevas

perspectivas significativas, de nuevos focos de luz que permitan la comprensión de la realidad.

El tercer tipo ideal de relevancias interpretativas refiere a aquellas que son utilizadas para la solución de las cuestiones temáticamente relevantes, en referencia al acervo de conocimiento a mano, del cual no todos los elementos son relevantes. Este tercer tipo de relevancias constituye la acción misma del sujeto en la creación de nuevos significados, la interpretación es la forma en que el sujeto organiza el mundo para conocerlo, es la acción de ubicar en un sistema significativo los elementos que constituyen la realidad social. La realidad social son en el individuo las interpretaciones que hace del mundo.

2.3. Matriz de análisis

Para el análisis de las entrevistas se utilizó una matriz de análisis en la cual se ubicó en la primera columna las categorías que permitieron el análisis del discurso desarrollado por los Trabajadores sociales entrevistados, en la segunda columna se situaron extractos de las entrevistas, esta columna ya manifiesta un primer análisis, pues no se utiliza todo el discurso sino aquel que el investigador considera que da razón de las categorías trabajadas. En la tercera columna se desarrolló la interpretación hecha por el investigador, es el punto álgido del análisis pues el investigador intenta interpretar desde la perspectiva fenomenológica la construcción significativa hecha por el entrevistado, es central la categoría del cono de luz que se constituye en eje comprensivo del ejercicio vivencial del sujeto y por ende en el centro del trabajo investigativo.

En la última columna se encuentra la conclusión, este es el momento de la síntesis fenomenológica, después de la deconstrucción del discurso se trata de elaborar una construcción fenomenológica del discurso con base en las categorías teórico-metodológicas.

Categorías	Literal	Interpretación	Conclusión
Intencionalidad			
Contexto de la experiencia			
Contexto motivacional			
Actos de atención y modificaciones			
Punto de conciencia, cono de significación			
Configuración significativa			

3. Resultados y discusión

A partir de las vivencias relatadas, reflexionadas por los trabajadores sociales se busca realizar un acercamiento a los significados de su práctica profesional y a los elementos que tienen en cuenta los profesionales para ello. La intervención profesional se da en un espacio determinado por un contexto en el que el profesional interactúa con sujetos, con características específicas que son relevantes al momento de las reflexiones e interpretaciones que el profesional realiza de su acción, contexto que es significado por el trabajador social a partir de su formación, de su construcción personal, de los resultados de su experiencia, entre otras influencias que cada situación específica puede tener. Los contextos median la acción, dan posibilidades al profesional o se las quitan, por esto es importante, previo a la presentación del análisis, mencionar el contexto de la intervención en el que se ubican los profesionales entrevistados, en cuanto a lugar, institución y problema (Cifuentes, 2008, p. 33).

Los contextos institucionales en los que se ubican las entrevistas están marcados por la asistencia y atención a niños, niñas y adolescentes y sus familias; dos de las entrevistas se hicieron con

profesionales que laboran en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), una de ellas en la revisión, propuesta e implementación de política pública y la otra desde el servicio de atención al ciudadano y el área de capacitación; dos se ubican en el área de la salud, una en el Hospital Vista Hermosa en la Localidad de Ciudad Bolívar y la otra en una Agencia de atención en Salud Mental ubicada en Estados Unidos (The Providence Center); la última entrevista es de una profesional que atiende a niños, niñas, adolescentes y sus familias en el Centro: Madres y amigos de niños y niñas con necesidades educativas especiales. De estas instituciones se puede resaltar que en su mayoría se ubican en la implementación de la política pública de protección a la niñez y la adolescencia, escenario que plantea características a la acción, pues la institucionalidad orienta de manera importante la actuación del Trabajador Social.

Con las cinco entrevistas realizadas y los resultados del ejercicio de mapeo se pueden realizar algunos acercamientos a los elementos que estos profesionales tienen en cuenta para significar su práctica; –o que en principio son los más relevantes para reflexionarlos–. En ellas destacan (sin sacar aún conclusiones últimas, pues esto se buscará realizar en una segunda fase de la investigación); que los Trabajadores sociales participen de la investigación significan su intervención profesional, a partir de los siguientes elementos:

- El objetivo que se busca con la acción. Esto es, la intencionalidad de la acción
- El papel del profesional en la acción realizada y el posicionamiento frente a las personas objeto de relación en su acción, llámese usuario, comunidad, grupo o familia
- La ética que implica la acción, orientada al “deber ser” del trabajo social. Fin último de la acción
- Las condiciones e implicaciones personales necesarias para la acción y la intervención

- La relación formación y acción; es decir, se significa la práctica a partir de lo aprendido en la Academia y los conocimientos necesarios para la actuación; identificados en la acción misma

Con respecto al objetivo que se busca con la acción, esto es; la intencionalidad de la acción, se puede identificar cierta complejidad y contradicción para algunos de los entrevistados, pues se ubica la acción del Trabajador Social en dos intencionalidades, la asistencia y la intervención transformadora del ser humano. Incliniéndose en su análisis por la necesidad de orientar sus acciones hacia la transformación, partiendo del ser humano (actor) como protagonista del desarrollo; reconociendo sus capacidades. Desde esta perspectiva la complejidad se da en relación con la institución desde donde se lleva la acción, ya que en el caso de las entidades estatales por normatividad y directrices sobresale un carácter asistencial y por condiciones de la atención no se puede desarrollar el proceso que los profesionales consideran más óptimo pues implica más tiempo y recursos, no siendo posible de la manera en que se miden los resultados en estas entidades, esto lo podemos evidenciar en las entrevistas.

El conflicto que surgió aquí fue desde la mirada asistencialista, en especial sobre si en realidad la entrega de mercados o la entrega de ciertos subsidios a las familias, en realidad estaba favoreciendo a que nosotros contribuyéramos a erradicar esa situación tan vulnerable que era esa situación de calle de los niños, pues ahí entro en otro conflicto porque empiezo a revisar cómo desde diferentes perspectivas el asistencialismo que atacamos constantemente nosotros, era un pilar de acción de la organización que la cual estaba trabajando entonces el reto de formación profesional, en ese momento fue reorientar que aunque sí se le apoyara a ese actor social, si teníamos que empezar a revisar que no estaba favoreciendo el proceso de cambio, de transformación de pauta cultural... (Trabajadora Social ICBF).

En el anterior fragmento identificamos una intencionalidad de la acción planteada por la trabajadora social, ubicándola en la necesidad de cambio y de transformación de la situación, a partir de la autogestión por parte del sujeto implicado en la circunstancia de necesidad. La motivación es comprendida desde un compromiso humano, en este aspecto se identifica la intervención social como una tarea de carácter profesional, pero el énfasis motivacional viene dado en torno a la responsabilidad por el otro, es interesante que sin nombrar directamente la trabajadora social se refiera a la alteridad, es decir a la responsabilidad que tiene el ser humano por el ser humano. La intencionalidad es significada a partir de la búsqueda de la transformación, pero a partir del sujeto al que se dirige la acción profesional, reconociéndolo sus capacidades y posibilidades de cambio en su vida.

También aprendí en esa segunda experiencia laboral a desmitificar que nosotros partimos de necesidades y que nosotros le ayudamos a la gente a solucionar problemas y eso no es cierto, el trabajo social aunque sí es un referente en su marco conceptual está para potenciar todas las capacidades de los seres humanos, indiscutiblemente es el ser humano el que promueve y tiene que ser el directo beneficiario que observe en realidad qué es lo que quiere transformar y entonces en esa medida todos los planes de intervención en esa experiencia fueron circunscritos en esa (Trabajadora Social del ICBF).

Se reconoce la intencionalidad de transformar, de reconocer al ser humano en su desarrollo y del papel protagónico que éste tiene en la acción del profesional. Este elemento ya ubica en un plano político la intervención, en cuanto se plantea una intencionalidad mediada por el papel del actor social; en lo que podría preverse que las metodologías de intervención y de acción –no indagadas en la entrevista– se deben orientar a partir de procesos participativos, en los cuales el sujeto de la acción tiene voz y posibilidad de acción. Metodologías que implicaran mayor tiempo, pues se

orientan a un proceso de cambio y no a una atención de una situación puntual por la que atraviesa el actor social. Se reconoce además que en este papel de apoyo, de guía hacia la transformación, influye de manera importante lo que piensa el profesional, su posición frente a la intervención.

Una de las profesionales entrevistadas plantea como necesaria la diferenciación entre intervención profesional e intervención social en el plano del “hacer”. La intervención profesional como la intencionalidad o carácter de la acción del trabajador social, como un acompañante de las acciones del sujeto, lo diferencia de la intervención social a partir del logro de la acción, al referirse a la intervención social se ubica en el contexto y en la capacidad de transformación de la realidad social para mejorar la situación de carencia.

La intervención profesional la significa desde el hacer de la persona profesional y la intervención social como los cambios que es capaz de generar el profesional en la realidad atendida y en la cual el actor al que se dirige la acción es de gran importancia, siendo el centro de la acción misma.

(...) esta actividad me fortaleció profesionalmente muchísimo, frente al reconocimiento de individuo, no desde la necesidad si no en realidad como un papel potenciador del mismo, de empezar a generar como, como esos propios criterios de vida que cada uno tenemos como seres humano. (Trabajadora Social del ICBF).

Los problemas son los mismos, lo que diferencia a los trabajadores sociales son las ideas, yo digo que cuando tu inicias crece el grado para el aprendizaje y estar dispuesta, al inicio trabajé con ancianos, trabajé también con niños y me acuerdo de los talleres que hicimos con toda la energía y convicción; yo creería firmemente en que trabajo social ayuda a las personas a crecer como personas, como profesionales. (Trabajadora Social, Agencia de Salud Mental Estados Unidos).

Se reconoce el éxito de la intervención profesional en relación con el desarrollo que se logra en

las personas objeto de la acción, en la evolución del problema hacia su solución, en la satisfacción de las necesidades presentadas y en el grado de organización si se trata de una comunidad o grupo, o en el grado de desarrollo humano cuando se interviene con sujetos. Por tanto la intervención busca una acción que genere un cambio permanente en el sujeto, que implica de por sí una nueva situación que remedie, mejore, propicie un nuevo estado en el sujeto que no solo supere la acción concreta que origina la intervención o atención profesional, sino un cambio de vida que implique mejor bienestar.

(...) por eso me gusta trabajar con niños, porque aunque sea digamos un mes y medio lo que tu trabajas con esos niños y lo que tu logres educar a los padres y ¿cómo se podría decir revolverlos no? ¿Reencaminar sí? Sabes que el niño va a tener un futuro diferente, hay veces que sí me estrello contra la realidad, y es de que muchos de los padres son los que necesitan la consejería porque el niño es una conducta normal la que está presentando, son los padres los que no tienen las habilidades de cómo ser padres, no lo saben y no lo practican, y muchos de ellos que sucede, son casos repetitivos. (Trabajadora Social. The Providence Agency. Estados Unidos)

El papel del profesional en la acción realizada y el posicionamiento frente a las personas objeto de relación en su acción, llámese usuario, comunidad, grupo, personas y la relación con su contexto se define a partir de los logros que se puedan dar en la situación específica, pero también en la capacidad que el sujeto adquiera para transformar su realidad y mantenerla. En este sentido las trabajadoras sociales entrevistadas definen su función de acuerdo a la relación que establecen con el sujeto hacia el cual dirige la acción; manifestando que si el objetivo es de transformación, buscando que el sujeto sea protagonista; el papel del trabajador social no puede ser otro que el de acompañante, guía, facilitador del proceso de cambio, así pues la acción está dirigida por los cambios que se evidencien en el sujeto.

(...) no lo sé, lo único que sé, es que desde trabajo social como tal de lo que hablábamos ahorita acerca de la intervención, no, más allá de la intervención es un acompañamiento que se acoge en mi caso de la política pública y que busca el desarrollo de las personas. (Trabajadora Social Hospital Vista Hermosa).

(...) pues todas estas perspectivas que son muy importantes de tener en cuenta frente a no perder de vista que el actor social es un sujeto de derechos convocado desde la familia y como el niño podía intervenir en medio de este contexto, allí empieza este proceso, la familia y el niño deben ser guiados, acompañados por el profesional para que logren el cambio (...) (Trabajadora Social ICBF).

La acción del profesional está ubicada o reflexionada a partir del contexto en el que se desarrolla; este marca la intencionalidad y el grado en el que se pueden desarrollar los objetivos institucionales, profesionales y personales. Pero además se analiza el contexto institucional, los alcances y limitaciones que éste da al logro de la acción transformadora que se espera con los sujetos; evidenciándose un carácter ético de la intervención, pues la acción profesional se dirige a sujetos, seres humanos que necesitan, buscan un cambio.

(...) Hay muchas cosas que por ejemplo, es que trabajando con personas tú te mides demasiado, o sea, no es lo mismo que venderle un carro a otra persona entonces, no es como éstos son los impuestos, esta es la tasa de interés esta es la plata y en tanto tiempo nos vemos, cuando usted habla de que es la vida y el proyecto de un ser humano que deber estar aquí de manera indefinida y que usted debe garantizar que ese niño se sienta feliz (...). (Centro madres y amigos de niños y niñas con necesidades educativas especiales; MIA)

Se reconoce la necesidad de identificar el contexto, de conocer los orígenes de la problemática atendida para poder ser más efectivos en la intervención; pero especialmente, con la intención de respetar a las personas en la acción desarrollada. En este punto le asignan una responsabilidad esencial al profesional al aplicar metodologías,

procedimientos o estrategias en las que se tenga en cuenta el diagnóstico como elemento fundamental para la acción. Se identifican limitaciones que impone la institucionalidad, el profesional se ve también de manera crítica, identificando debilidades que pueden disminuir la posibilidad del logro o fin último. Estas pueden ser limitaciones a lo que la institución diga, atención paliativa y sin diagnóstico, acciones dadas por lo que el profesional piensa sin conocer la situación.

Uno de los trabajadores sociales resalta su función de informador, pues está ubicado en el área de atención al usuario; reconociendo su labor como importante, en la medida en que fortalece al sujeto para que se movilice en la búsqueda de satisfacción de sus necesidades.

(...) Así mismo pues orientaciones con relación a programas, servicios que ofrece el instituto y que muchas veces los ciudadanos desconocen, así mismo es una labor muy importante en el sentido de que estamos salvando vidas teniendo en cuenta que a nosotros nos ingresan una cierta cantidad de llamadas relacionadas con temas de vulneración de derechos amenazas e inobservancias a los niños, niñas y adolescentes (...) (Trabajador Social, ICBF atención al ciudadano).

De la reflexión realizada por este trabajador social, se reconoce como importante el impacto que puede tener la acción del profesional, sin demeritar ningún cargo, ni ningún proceso; reconociendo como clave e importante la intervención del trabajador social en cualquier nivel. Situación que vista de manera más real en las instituciones y en los planes de intervención no se da, pues se asigna esta tarea a profesionales en formación sin acompañamiento, a vigilantes o auxiliares bachilleres que no cuentan con la formación necesaria para orientar adecuadamente, resaltando lo planteado por el profesional entrevistado. La ética que implica la acción, orientado al “deber ser” del Trabajo Social y la del profesional.

Un elemento importante mencionado por todos los entrevistados es el papel que juega la “ética” en la acción del trabajador social; destacándola como necesaria guía de la acción. La ética implica un deber ser diferente en ocasiones de la acción realizada por el trabajador social. El deber ser se orienta en el papel del profesional en la sociedad y en su acción con los seres humanos, que como ya se ha mencionado lo orientan al cambio, a la transformación del sujeto, buscando que sea el protagonista del cambio, de un cambio que le genere bienestar, calidad de vida.

El profesional ya tiene un perfil como unas cualidades a las cuales quieren intervenir, entonces ya tiene como una ruta de actuación marcado desde la ética, ¿por qué la ética?, porque la ética no es negociable, también desde los intereses y expectativas que uno quiere hacer con la comunidad, en esa medida es muy importante (...) es muy importante determinar que si hay limitaciones; limitaciones que versan desde una misión institucional, desde posturas epistemológicas y de enfoque; ¿puedo ser sistémica en una ONG en estructuralista?, o sean ecologistas o reciben otro tipo de posiciones que pueden llegar a reñir con el ámbito profesional (...)

(...) Yo pienso que nada, nada es negociable y nada de una organización que le pueda exigir a un profesional tiene que estar mediado por la ética y por los principios del profesional; pero van a haber situaciones que se pueden conversar y se pueden llegar a subsanar cualquier tipo de diferencia que esté presente y si no, que no sea negociable por principio ético; el profesional tomará la decisión más adecuada (...) (Trabajadora Social Hospital Vista hermosa).

La ética está ligada a la intencionalidad, al objetivo que se pretende con la acción y desde esta la visión del actor como protagonista de su cambio, también se vincula con el plano personal, esto es, en la capacidad de reconocer las intencionalidades personales y la coherencia de éstas con la acción planteada; reconociendo distanciamientos personales con los institucionales; manifestando en esto

un papel clave desde la ética y es la capacidad que debe tener el profesional de reflexionar sobre esto y tomar decisiones. Poniéndose de manifiesto la reflexión de la acción como un elemento clave del accionar del Trabajador Social, la necesidad de la pregunta constante del para qué de una acción, del porqué de la misma y del cambio que esta genera.

(...) De cumplir con lo que uno piensa, no trans... ¿cómo se diría? No transgredirme ¿sí?, no pasar por encima de lo que yo pienso, por cumplir algo, tienes que tener una posición, que es la actitud que te planteo, ¿sí? (...) (Trabajadora Social. Hospital Vista Hermosa).

(...) A veces creo, que si uno no está de acuerdo con lo que la institucionalidad plantea, pues necesario plantear lo de uno, decir, dar a conocer la posición del profesional, y en ultimas pues decidirse, si no logra un acuerdo (...) esto se hace aquí con la supervisora, ella le ayuda mucho a ubicarse y a mediar para tratar de lograr lo que uno como Trabajador Social espera (...) (Social Agencia de Salud Mental, Providence Center. Estados Unidos).

Entra aquí un elemento esencial en la definición de la intervención y es la capacidad del profesional de auto-cuestionarse a partir del constructo teórico ético y profesional que ha elaborado. De pensar siempre la razón de ser de la profesión y el fin último de las acciones en el marco de una actuación profesional de trabajo social. Por tanto la intervención o acción social vista desde el ámbito disciplinar, implica un ejercicio constante de reflexión en la búsqueda de un fin último determinado por la misma; que a decir de los entrevistados es el cambio social en el cual el sujeto es protagonista (Estrada, 2010).

Otro elemento que relacionan con la ética, está unido a los puntos antes mencionados es en relación con la posición que se toma frente al sujeto, grupo, comunidad con la que se trabaje; reconociendo que si se trabaja en busca de su desarrollo; debe ser considerado como protagonista y tener en cuenta sus opiniones y sus aportes en las acciones adelantadas.

(...) “Entonces en esa medida nosotros somos mediadores y nosotros le ayudamos a las personas a que logren ellos mismos a identificar las herramientas para que lleguen a ese fin o ese objetivo que se pretende lograr; esta ética tiene que irradiar frente al compromiso y la responsabilidad que cada caso y cada contexto lo requiere y en la medida en que nosotros logremos... una parte muy importante de la ética es que nosotros no trabajamos solos, nosotros no podemos tomar decisiones sin la comunidad, ni podemos llegar a trasgredir a la comunidad sin contar con las decisiones de apuesta que quiera esa comunidad con nosotros; en la medida que nosotros comprendamos que somos mediadores de procesos eso nos va a fundamentar y nos va permitir acercarnos más a la comunidad y a las personas, la otra parte muy importante que me parece de la ética (...) (Trabajadora Social Vista Hermosa).

Lo ético es algo que todo el tiempo te mide con tus usuarios, con tus jefes con todo, contigo mismo, tu familia con tu responsabilidad a nivel social eso es un valor, no, eso es una regla, un gran parámetro para uno medirse, algo es como ¿qué resultado estoy obteniendo? ¿si me entiendes? porque en lo social uno dice no es fácil, transformar algo no es fácil, es de años, porque yo aquí por ejemplo llevo 4 años y algo que se ha logrado transformar a través de la atención y a través de algunas asesorías que se pueden brindar por el tiempo que ya llevo acá, es generar un ambiente más sano con los niños, ¿si me entiendes?, y eso es lo que yo digo que hemos logrado, entonces esas son cosas que le ayudan a uno a tomar una decisión, cambios, orientaciones y que uno transforme su quehacer. (Trabajadora Social centro MIA).

Se percibe que el compromiso personal puede llegar en algún momento a un conflicto con el contexto en el cual debe el profesional trabajar, en el caso mencionado, la profesional opta por una negociación significativa procurando cumplir con su conciencia en un ámbito laboral definido. Esto evidencia que la acción profesional puede ser conflictiva y que se mueve en dos ámbitos que deben ser constantemente revisados y reflexionar a partir de ellos; esto es la intención de la institución y la intención de la profesional (Estrada, 2009).

Las condiciones personales necesarias para la acción y la intervención

Teniendo en cuenta la intencionalidad de la acción planteada por los profesionales, se identifican condiciones personales necesarias para esa acción; estas condiciones van relacionadas con la capacidad de aceptar y reconocer el valor del otro, del actor, del sujeto de la acción.

(...) Pues como el enfoque es comunitario, tú tienes que tener ciertas cualidades, se podría decir, que van ligadas al ser de persona, ¿si me entiendes? (...) (Trabajadora Social Hospital Vista Hermosa).

(...) “El profesional debe ser capaz de respetar al otro, de saber que el usuario es el responsable de su cambio, pero para esto se necesitan ciertas cualidades personales, que no todos las tienen” (...) (Trabajador Social ICBF),

La relación formación y acción; es decir se significa la práctica a partir de lo aprendido en la Academia y los conocimientos necesarios para la práctica, identificados en la acción misma.

Algunas de las profesionales entrevistadas al reflexionar su acción, vuelven su mirada a la formación en la universidad. Reflexión realizada de manera dicotómica, en el sentido de carencias, ausencias de la formación y requerimientos para la acción.

(...) “En la localidad de Ciudad Bolívar, en ese momento se llamaba Secretaría de Integración Social he... estuve participando en un proyecto año y medio para la atención para niños y adolescentes que en ese momento se denominaban con discapacidad psicosocial, allí tuve bastantes confrontaciones casi que epistemológicas y de enfoque, porque lamentablemente (...) ante la academia le da uno muchas fortalezas frente a cuáles son los ámbitos de intervención individual, personal, grupal... mi primera escalada laboral fue un poco confusa por que no sentía que tuviera los elementos suficientes para su intervención, poco a poco, es durante esa práctica que logro pues interiorizar y conocer y fundamentar pues mi accionar con las familias y los niños, niñas y adolescentes con esa condición” (...) (Trabajadora Social ICBF).

(...) “La universidad nos da muchos elementos; pero se llega la práctica y se empieza a dar uno cuenta de todo lo que no sabe y que debe cualificarse” (...) (Trabajadora Social Hospital Vista Hermosa). Otra reflexión se relaciona con la necesidad de fortalecer la profesión en su ámbito epistemológico; ubicando la acción y la posibilidad de reflexionar desde ella, con el objeto de lograr mayores y mejores resultados de cambio y de transformación de la realidad intervenida y como una forma de fortalecer la construcción de Trabajo Social como disciplina social. (Vélez, 2003, p. 34)

4. Conclusiones

Se puede concluir que la Intervención Social es significada por los trabajadores sociales desde sus vivencia personales más profundas, es claro que los significados, desde la fenomenología, no siempre son conceptualizaciones, pueden incluso estar en el fondo de las vivencias más íntimas, y es que precisamente desde allí es que se constituyen como conos de luz sobre las demás realidades de la vida.

En las entrevistas se manifestó el cono de conciencia vivencial que acompaña a cada Trabajador Social en la atribución que le dan al significado de su intervención, en este significado se entrelazan la formación académica y las intencionalidades institucionales, pero es en realidad la vivencia más significativa aquella que determina la esencia del significado atribuido por los trabajadores sociales a la Intervención, aquella que surge de las vivencias mismas en cada contexto y momento de la vida (Carballeda, 2008, p. 70).

La fenomenología se constituye en método y perspectiva pues posibilita dar voz a los sujetos, pero una voz que alcanza no solo la característica de sujeto investigado, va hacia el punto de alcanzar una conciencia por parte del sujeto, esto se logra en la medida en que la fenomenología llama a una relación investigativa de diálogo en la que el sujeto investigado es quien se va acercando, desde

su experiencia subjetiva a la profundidad de su ser como Trabajador Social y como persona.

Un hecho que llamó la atención en la entrevista a una de la trabajadoras sociales fue aquella en que se percibe un cambio de ritmo en la voz de la entrevistada cuando llega a narrar su experiencia de ser madre, el grupo investigador manifestó que en la maternidad de esta profesional se construyen todos los significados que ella le atribuye a la intervención social, y no solo a la intervención, sino que este eje significativo produce un cambio en la comprensión del mundo profesional y personal, esto se hizo claro en el cambio de ritmo en la conversación y en la convicción expresada por la entrevista con respecto a la fuerza que adquirió su ejercicio profesional después de la experiencia de la maternidad.

Se destaca la importancia y casi coincidencia de los entrevistados en afirmar que la transformación es uno de los objetivos que debe buscar el Trabajo Social y que los sujetos o comunidad son el centro de dicha intervención ya que se actúa en aras de su cambio. Sin embargo cuando el trabajador social halla el cono significativo cambia el discurso hacia una Intervención más dialogada, se abandona una cierta postura de acción profesional desde la dicotomía sujeto-objeto, por una comprensión más humana de su labor y esto en términos de alteridad y comprensión del otro como uno que también significa la realidad del Trabajador Social.

El significado de Intervención Social está enriquecido por las vivencias mismas del trabajador social, en cuanto significado desde él se configuran las actitudes de comprensión de la realidad y de la actuación en ella, los trabajadores sociales que han alcanzado experiencias de fuerte significatividad en su vida personal logran una resignificación de su Intervención Social, es interesante captar estos movimientos significativos que se aprecian en las entrevistas y cómo se podría incluso redactar una

historia personal del significado de Intervención Social en la medida en que confluyen elementos como la cuestión conceptual académica (Carballada, 2004, p. 69).

El significado como construcción social y subjetiva utiliza los diferentes elementos que la sociedad le proporciona, es imposible decir en qué medida un componente influye de manera más fuerte que otro, sin embargo es claro que se hacen ejes de la significatividad las experiencias de carácter personal y que involucran la vida del trabajador social, aquellos que provocan fuertes movimientos en el desarrollo de la actividad profesional y personal, son ciertas vivencias que se convierten en puentes entre ambos mundos: la acción profesional y la vida personal. Aunque los trabajadores sociales no confunden ambos mundo y mantienen una cierta independencia entre ambos mundos, es claro que existen ciertos puentes significativos que influyen entre ambos y que configuran el ser del trabajador social delante de la vida.

La relación de intencionalidades: institucional, conceptual y personal. Se desarrolla un diálogo en el cual prima la institucional debido a la necesidad del trabajo, sin embargo se precisa la fuerte influencia de las comprensiones personales en la forma en que se desarrolla la Intervención Social.

La conceptualización de Intervención Social no es tan clara, sin embargo si es muy fuerte la significación desde la vivencia personal, en especial las vivencias de carácter límite o de cono de luz significativo, es desde aquí que el Trabajador Social desarrolla su Intervención.

El significado de la Intervención Social viene matizado por el contexto laboral, pero este se enriquece desde las convicciones personales del Trabajador Social, sin embargo este diálogo, en ocasiones es una lucha o una negociación de carácter no formal en la praxis laboral.

Referencias

- Berger, P., Luckmann T. (2011) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Carballeda, A. (2004). La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires. Paidós.
- Carballeda, A. (2008). *Los cuerpos Fragmentados: la intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires: Paidós.
- Cifuentes, R. (2008). *Re significación conceptual y disciplinaria a la intervención profesional de Trabajo Social en Colombia*. En Memorias I Seminario Internacional Intervención en Trabajo Social: Perspectivas Contemporáneas. Medellín. Colombia. 20 y 21 de noviembre, p. 351.
- Dreher, J. (2005). *Fenomenología: Alfred Schütz y Thomas Luckmann*, en: E. de la Garza y G. Leyva, Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales. 96-133. México: FCE, UAM-Iztapalapa.
- Estrada, O., Víctor M. Agosto 11,12 y 13, 2010. *Intervención Social y Globalización*. 13º Congreso Nacional de Trabajo Social. La intervención en Trabajo Social: Globalización, justicia social y diversidad. Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Estrada, O., Víctor M. 19 y 20 de noviembre, 2009. *Re significar la historia de la profesión para la resignificación de la intervención profesional*. II Seminario Internacional Intervención en Trabajo Social: fundamentación teórica y metodológica. Medellín, Colombia.
- Husserl, E. (1974). *La idea de la fenomenología*, México: Fondo de Cultura Económica,
- Mardones, J. (2007). *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Barcelona: Anthropos
- Schütz, A. (1974). *El problema de la realidad social*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A. (1987). *La Realidad Cotidiana*. Ed. Tecnos. Madrid.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona Paidós editores.
- Schütz, A. (2003). Trad. Míguez Estudios sobre la teoría social. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Schütz, A. (2008) 2 ed. Trad. Míguez, N. *El problema de la realidad social: escritos I*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Vélez, O. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social: perspectivas y tendencias contemporáneas*. Buenos Aires. Espacio Editorial.

